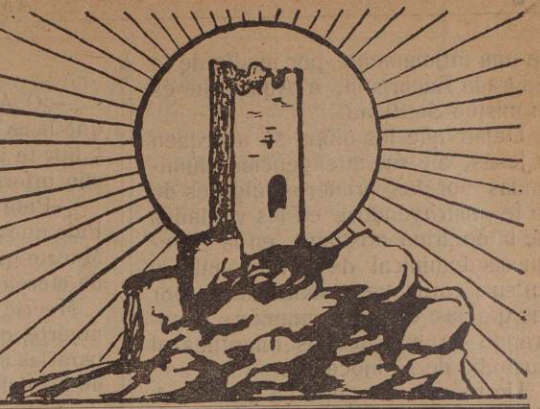


# Amor y Esperanza



Periódico - Parroquial-Quincenal

Año III

Alhama de Murcia, Domingo 9 de Mayo de 1926

Núm. 55

## La Virgen del Ral

En el jardín ideal del bello campo de Alhama, hay una flor virginal que todo el campo embalsama con su aroma celestial.

Es una fragante rosa de fe y arte maravilla; es una imagen graciosa de la Virgen sin mancha, que entre azucenas reposa...

Con cariño maternal ampara a los desvalidos, y endulza y mitiga el mal de los hijos afligidos de su partido del Ral.

Quien con fe en el corazón va a su capillita santa y le ofrenda una oración, su cruz gozoso levanta con su dulce protección...

Madre de Desamparados la llaman con gran cariño, con su amor enajenados, el viejo, el joven y el niño, ante su altar reclinados.

La invocan con fe sincera que ardiente en el alma anida, como a madre verdadera;



Nra. Sra. de los Desamparados

PATRONA DEL RAL

y Ella de amor revestida en escucharlos se esmera...

Madre dice en su dolor el soldado que la implora... Madre reza con fervor, el huerfanillo que llora con insaciable amargor...

Seguro en Ella confía el enfermo que la llama, y en su constante agonía, la pobre viuda reclama su protección noche y día...

No puede ser inventado nombre que mejor le cuadre que éste, su nombre sagrado; pues es verdadera madre de todo desamparado...

¡Cantad y amad con locura a esta Virgen tan hermosa, Reina de amor y ternura..! ¡Cantad y amad a esta rosa de eterno aroma y frescura..!

¡Pronunciad con santo anhelo su nombre santo y divino, y en las penas de este suelo, llamada, que es el camino de las finezas del cielo..!

AMABLE MARTINEZ

Fuente Albilla 10 de Mayo de 1926.

## JESUCRISTO Y LOS NIÑOS

Los niños son para la Iglesia su porción escogida pues son las flores más bellas del místico vergel de la esposa de Cristo, y que todavía se conservan frescas y lozanas, sin que hayan sido azotados sus blanquísimos pétalos, por el vendaval de las pasiones, ni manchados por el soplo pestilente e inmundado de la culpa.

Ellos eran también el objeto de las complacencias y divinas ternuras del Salvador. Ellos constituían sus delicias, y amorosamente les abrazaba y bendecía. Gustaba rodearse de

ellos, y las páginas de la Escritura Santa, nos los muestra como tiernos corderillos triscando alegremente en torno del Divino Pastor de sus almas inocentes.

Y cuando sus discípulos los apartaban de Él les reprendió duramente con aquellas graves palabras. *Dejad que los niños vengan a mí, y no los apartéis; pues de ellos es el reino de Dios.*

*Si no os hicieréis como niños no entraréis en el reino de los cielos.* Es decir, vosotros despreciáis a los niños, pues yo os digo, que si no os hacéis niños como ellos, no entraréis en mi reino.

Por eso la Iglesia, continuadora

de la misión de su Divino fundador, ha visto también en los niños su porción escogida, llevándolos a Cristo por medio de la Sagrada Comunión, para así dar cumplimiento al mandato de Cristo.

¿Y qué mejor modo de aproximarlos a Él que en la Sagrada Comunión, haciendo sus corazones, relicarios del mismo Cristo?

Jesucristo es la misma inocencia, la misma pureza, la misma santidad. Por eso gusta de verse cortejado de la inocencia y candor de los niños. ¿Quién pues más inocente, más puro y más candoroso que un niño?

¡Ah! Pues entonces dejad que esa inocencia y ese candor de los niños,

